

La Palma de Cádiz

Diario político, mercantil, literario, industrial, científico, comercial y de anuncios.

FUNDADOR: D. ANGEL MARIA DE LUNA.

DIRECTOR: D. ADOLFO DE CASTRO.

SUSCRICION: Tres pesetas al mes.

Se publica todos los dias. — La correspondencia á su director, Veador, 13.

ANUNCIOS: A precios convencionales.

La Palma de Cádiz.

«Aparte de la tranquilidad respecto a la venta ó arriendo del Arsenal de la Carraca, proyecto ó negocio que combatimos por las pérdidas seguras que ocasionaría al Estado, y de la venida de la escuadra a Cádiz, para que esta población ó los contratistas de víveres y carbones saquen el fruto, nada absolutamente hemos visto beneficioso para San Fernando y su Arsenal: pues la promesa y estudio de la limpia de los caños y bahía no llegará a ser un hecho por su misma grandiosidad, y después de algunos reconocimientos quedará en proyecto como otros muchos de interés sumo para la vida de la Carraca.

Continúan vacías sus gradas y apurándose los trabajos en que ocupan la maestranza: continúan los despidos mensuales de operarios, despidos que, si se anunciaron en las administraciones pasadas, solo se han realizado en la presente.

¿De qué sirve que el periódico El Departamento escriba artículos como el titulado No hay que alarmarse?

Que le vaya con toda aquella palabrera a los 40 infelices que en el mes de Enero quedaron sin pan para sus hijos y a los otros 40 que les ha sucedido lo mismo en el anterior; ellos le dirán si hay ó no que alarmarse; esos pobres trabajadores no viven con telegramas llenos de esperanzas, telegramas que después de todo nada dicen.

El mismo periódico citado trae en uno de sus números nada menos que tres telegramas del Sr. Beranger, en los que demuestra interés por la clase obrera de ésta, y ofrece reparar dificultades del presupuesto a fin de otorgar trabajo a la maestranza del Arsenal.

Nootros, sin ser ministros, y aun so porque no lo somos, encontraríamos pronto recursos sin necesidad de acudir al gobierno, y especialmente al ministro de Hacienda.

Al mismo tiempo que no se encuentra el medio de poner una quilla en las vacías gradas de este Arsenal, se están celebrando concursos para construir en el extranjero varios buques de guerra, que deben satisfacerse con los recursos del presupuesto, y en plazos perentorios: constrúyanse, pues, estos buques en los arsenales nacionales, para lo cual no hay inconveniente alguno, dado su porte y los que ya han construido, y esos recursos, que saldrán fuera de España, servirán para alimentar la infeliz maestranza que hay necesidad de despedir por falta de trabajo y de consignación en presupuesto.»

SERVICIO TELEGRAFICO DE «EL IMPARCIAL.»

París 10.

El célebre novelista Julio Verne, que reside en Amiens, fué ayer víctima de un atentado.

Un sobrino que con él habita, y que ya en varias ocasiones ha tenido accesos de locura, le disparó dos tiros de revolver. Uno de los proyectiles hirió a Julio Verne en el pié izquierdo.

Inmediatamente el agredido se arrojó sobre el agresor y le desarmó. La herida presenta alguna gravedad a causa de no haber sido extraída la bala.—M.

París 10.

La incertidumbre que acerca de los próximos presupuestos reina en los centros renitísticos y burasátiles han producido alguna inquietud en la Bolsa.

Los fondos han bajado ante la perspectiva de un empréstito.

—La Agencia Fournier asegura que el ministro de Hacienda, Sadi-Carnot, abandonará en breve su puesto. Es atribuida esta resolución a maniobras de Mr. Wilson, yerno del presidente de la república.

—Para el segundo baile en el Elíseo, que se celebrará mañana, han repartido 6.000 invitaciones.—M.

Roma 10.

Es segura la promoción a cardenales de los nuncios en París, Madrid, Viena y Lisboa, monseñores De Rende, Rempolla, Vannutelli (arzobispo de Nicea), y Vattelli (arzobispo de Sardinia).

También serán promovidos a cardenales los arzobispos de Quebec y de Baltimore.

(Aquí hay tres palabras ininteligibles.)

Así mismo es seguro el nombramiento de monseñor Galimberti para nuncio de Su Santidad en Madrid. Monseñor Galimberti es secretario de la Congregación de asuntos religiosos extraordinarios.

Está arreglada satisfactoriamente la cuestión del patronato de Portugal.

Nada hay definitivo en el cambio diplomático para China.

El cardenal-secretario de Estado ha recibido una afectuosísima carta del Sr. Cánovas, en que agradece la concesión de la orden de Cristo.

LA MUERTA.

(Continuacion.)

Ya no era posible abrigar mas dudas: era un cambio profundo ó cuando menos un carácter nuevo y característico del talento del autor; y mi entusiasmo fué igual a mi sorpresa cuando leí finalmente esta página admirable, llena de fuerza y de ternura, buen sentido y de sinceridad: «Si nuestros cuerpos, cuando se apagan de ellos la muerte, no hacen cambiar de forma toda vez

que la materia es inmortal y todo lo que existe, por fragil y miserable que sea, debe vivir eternamente, ¿cómo es posible concebir que nuestros mas elevados pensamientos y nuestras mas sublimes aspiraciones, que nuestros sacrificios, nuestra caridad, nuestra fé, nuestros impulsos hacia Dios, nuestros amores, nuestros sufrimientos y nuestras lágrimas, todo esto deba perecer con nosotros sin dejar huellas... sin hallar un porvenir, un refugio, una justicia? Si esto fuese cierto, todo sobrediría, excepto lo que es puro... Todo sería eterno, menos lo que en nosotros hay bueno y grande, menos todo lo que honra la vida, todo lo que agrada al cielo! ¡Oh! ¡no!

Quedé conmovido hasta el fondo de mi alma; cerré el libro, y allí en medio de la naturaleza tranquila y luminosa dejé volar mi fantasía.

Verdad es que eran los personajes de la novela los que hablaban de esta manera; era Sibila una entusiasta; pero, ¿no era mas bien el autor quien le prestaba sus propias ideas, sus reflexivas aspiraciones y quien por boca de su joven heroína, daba lecciones a un escepticismo cuya vanidad habia sondado hasta el fondo?

Octavio Feuillet fué elegido individuo de la Academia francesa el 3 de este mismo año 1862, en sustitución de Scribe; pero no debia verificarse su recepción hasta mas tarde, ó sea, a principios de 1863.

De regreso en mi casa, bajo la impresión de la lectura que habia llenado y casi iba a decir santificado aquel día, escribí inmediatamente al obispo de Orleans:

«Monseñor;

«Jamás adivinaríais a qué ocupación he dedicado hoy una parte de la festividad de la Asunción.—¡A leer una novela! Pero lo que es mucho mas singular es que os pido que la leáis a vuestra vez, atreviéndome a decir que teneis el deber de hacerlo.

«Trátase de una nueva obra de M. Octavio Feuillet, titulada Sibila, que se ha publicado esta misma ma-

ñana en la Revista de Ambos Mundos. Me parece imposible que encontréis a M. Feuillet en el Instituto sin dirigirle justos elogios y sin manifestarle las simpatías a que se ha hecho acreedor por medio de una obra tan elevada.»

Pocos dias despues Monseñor Dupanloap me contestó:

«Mi querido amigo;

«Teníais razón; habiera faltado a un verdadero deber no felicitando al autor de Sibila, y no esperaré á encontrarle en la Academia para decirle todo lo que su novela, tan noble y tan cristiana, me ha inspirado.

«Siempre vuestro en N. S.»

Esto era lacónico, pero expresivo. El grande obispo estaba tan abrumado de cartas que las suyas nunca eran extensas, limitándose a manifestar en pocas líneas lo esencial, lo que habia dado motivo a M. Feuillet para decir con mucho ingenio: «El obispo de Orleans es como el Papa: no escribe sino breves.»

(Continuará.)

ACADEMIA GADITANA DE CIENCIAS Y ARTES.

Seccion de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

(Continuacion.)

Así la ciencia de las cantidades abrazan todos los fenómenos del Universo. Penetra en disquisiciones especiales sobre el tiempo y el espacio para venir a concluir que el estudio de dichos objetos y dichas leyes constituyen el general de las matemáticas.

Entrando en otro género de consideraciones cree que por una vía subjetiva deben deducirse las leyes primarias de las matemáticas ó sus principios filosóficos a cuya conclusión llegan sin haber recordado que la determinación ulterior del objeto de las matemáticas pertenece a la filosofía de esta ciencia y esta filosofía tiene por objeto aplicar las leyes puras del saber a los conocimientos de que se trata.

Por el contrario las matemáticas desprovistas de filosofía, proceden en la deducción de sus proposiciones por una vía objetiva sin elevarse a las leyes intelectuales.

Leyes objetivas y subjetivas forman según demuestra estensamente el Sr. Ruiz-Mateo un conjunto de leyes particulares que constituyen los principios filosóficos de las matemáticas, y viene a deducir de todo ello que dicha ciencia es puramente positiva y mucha a presentar otra dualidad; objetiva referente a las matemáticas, y subjetiva que hace relación al saber.

Las leyes subjetivas que se acaban de establecer abrazan la materia y la forma de nuestro saber, los diferentes objetos particulares y distintos en la ciencia constituyen la arquitectura de las matemáticas.

La forma cognoscitiva representa las diferentes maneras de considerar los objetos particulares y diversos modos intelectuales de su conocimiento constituyendo la metodología de las matemáticas de igual modo las leyes objetivas que son las propias de la ciencia que estudia forman la metafísica de las matemáticas.

Conciéyese este punto reasumiéndolo y definiendo la arquitectura, metodología, y metafísica aplicada a las matemáticas.

La consideracion concreta dependiente de la consideracion abstracta de las leyes matemáticas no le es posible ocuparse de ello sin invadir el campo de la lógica para aclarar los conceptos, haciendo caso omiso de la consideracion concreta por considerarse corolario de las matemáticas puras ó abstractas.

Situado en un punto de vista general prosigue su trabajo.

Recuerda lo dicho con anterioridad, de que la ciencia es impotente ante la idea de lo absoluto; y para entrar en la demostracion se ocupa de las dos mas importantes direcciones del trabajo filosófico, lo absoluto y lo infinito para hacer ver que la filosofía mantiene su imperio sobre las ciencias exactas y sus abstracciones, del propio modo que su progreso acaban por prevalecer siempre.

Cuando el materialismo se entronizó en Francia, pretendió negar el infinito resolviéndolo en la negación de lo indefinido. En las matemáticas abandonadas a sí propio se conservó por algun tiempo lo infinito a pesar de abandonado por el filósofo, pero como al desecharlo esta última debía desaparecer tambien de las matemáticas se redujo el cálculo trascendental a las reglas ordinarias de la aritmética y el álgebra hasta que hubo de establecerse la doctrina de lo infinito metafísico y lo infinito geométrico.

(Se continuará.)

UN DISCURSO DEL CARDENAL GONZALEZ

Merece ser conocido de nuestros lectores el importante discurso pronunciado por el docto y santísimo arzobispo de Toledo, pronunciado despues de terminar la misa de velaciones de los infantes doña Eulalia de Borbon y de Antonio de Orleans.

«El sabio y Santo Pontífice—el Cardenal—que hoy se deslira

ros de la Iglesia, después de promulgar la Encíclica Aeterni Patris, que formará época en la historia literaria del Catolicismo, publicó la Encíclica Arcanum divinitus sapientiae, en la cual expone, con su envuelvo y afirma la importancia moral, religiosa y hasta política del matrimonio cristiano, que la verdad es que la condición moral, religiosa y social de los tados está en relación con el do de ser de la familia.

«Dadme un pueblo en que milia sea cristiana en su coición, en sus costumbres, en sus piraciones y en sus obras, y yo daré un pueblo en que subirá nivel de la moralidad pública y privada, y en que se afirmarán la paz, el orden, el trono y las grandes instituciones sociales.

«Y es que en la familia cristiana los esposos se aman, se respetan, y sufren mutuamente las flaquezas y contradicciones de la vida presente; y el hogar doméstico viene a convertirse en altar de sacrificio, oración y de modestia. En la familia cristiana los padres deben hijos para el cielo, enseñándole la palabra y el ejemplo el santmor de Dios, la obediencia a las leyes divinas y humanas. En la familia cristiana padres é hijos marhacia Dios y hacia su Iglesia, constituyendo de esta manera muy sólida de las instituciones sociales, y mereciendo bien de la ligión y de la patria.

«Y nadie extrañe que yo les cuerde aquí a VV. AA. los autores del matrimonio cristiano, el Apóstol San Pablo llamaba sacramento grande en Cristo y en la Iglesia. Debo esta honra, este derecho y diré tambien este deber, al principio, verdaderamente democrático de libre concurrencia a las dignidades eclesiásticas, practicado por la Iglesia católica, en cuya virtud, si la historia general de la Iglesia nos presenta al humilde guardador de ganado ocupando el sólo pontificio al lado de los vástagos de la estirpe semiregia de los Médici, la

En El Departamento de ayer leemos: «Contrariando los deseos de la digna autoridad del Departamento, no ha podido entrar en dique el crucero Castilla ni quedar aproximado siquiera a su embocadura. Nuestros lectores preguntarán ¿por qué causa? Esta ha sido ocasionada, por haber varado en los fanegas de la punta del Parque, y no en «pista de alamedras» como aseguran en Madrid, está compuesto el fondo de nuestro Sancti-Petri.» Las noticias particulares que tenemos es que ayer por la mañana seguía varado el Castilla y que habrá de esperar a mareas mas vivas. Este estado de cosas es verdaderamente grave. A todo esto se nos ocurre preguntar: «¿Es posible que ningun ministro de Marina se acuerde de mandar adquirir algunas dragas de las poderosas que hay en el extranjero, á fin de atender a la entretenida de los caños y del Sancti Petri, interin no se adoptan los planes definitivos para la limpia general y para evitar los aterramientos sucesivos?» Lamentable es lo que ocurre en





